El Trabajo Social en situaciones de emergencia en España: funciones profesionales, competencias y desafíos desde un estudio exploratorio

The role of Social Work in emergency situations in Spain: professional functions, competencies and challenges from an exploratory study

Rosa María García Navarro (1), Iluminada Pardo Cayuela (2), Ángeles Marín Martorell (1)

(1) Universidad de Murcia (España)
(2) Colegio Oficial de Trabajo Social de la Región de Murcia (España)

Resumen: El presente estudio exploratorio-descriptivo analiza el papel del Trabajo Social en situaciones de emergencia en España, integrando tanto la perspectiva empírica de profesionales con experiencia directa y una contextualización internacional de carácter teórico. Mediante un cuestionario estructurado *ad hoc* con preguntas cerradas y abiertas, se recopiló información de 13 trabajadores/as sociales con experiencia en intervención en emergencias en España. El análisis se centró principalmente en la descripción del perfil profesional de la muestra, las funciones desempeñadas, los tipos de emergencias atendidas, la colaboración interinstitucional, los desafíos identificados y las necesidades formativas. Los hallazgos sugieren que el Trabajo Social en emergencias en España se caracteriza por un perfil profesional experimentado y por funciones multidimensionales que abarcan la evaluación de necesidades, el apoyo psicosocial, la orientación, la gestión de recursos y la coordinación con otros servicios. Entre los principales desafíos percibidos destacan la insuficiente coordinación interinstitucional, la falta de protocolos específicos y la percepción de reconocimiento institucional limitado. Se concluye que el Trabajo Social ocupa un lugar relevante en la respuesta a emergencias en España, aunque los resultados deben interpretarse con cautela debido al carácter exploratorio del estudio, al tamaño reducido de la muestra y a su naturaleza no probabilística.

Palabras clave: Trabajo Social, Emergencias, Intervención psicosocial; competencias profesionales, Coordinación interinstitucional.

Abstract. This exploratory-descriptive study analyses the role of Social Work in emergency situations in Spain, integrating the empirical perspective of professionals with direct experience and an international contextualization of a theoretical nature. Through an ad hoc structured questionnaire with closed and open-ended questions, information was collected from 13 social workers with experience in emergency intervention in Spain. The analysis focused mainly on the professional profile of the participants, the functions performed, the types of emergencies addressed, interinstitutional collaboration, identified challenges, and training needs. The findings suggest that Social Work in emergencies in Spain is characterized by an experienced professional profile and multidimensional functions including needs assessment, psychosocial support, guidance, resource management and coordination with other services. The main challenges identified were insufficient interinstitutional coordination, the lack of specific protocols, and the perception of limited institutional recognition. The study concludes that Social Work occupies a relevant place in emergency response in Spain, although the findings should be interpreted with caution due to the exploratory design, the small sample size, and the non-probabilistic nature of the sample.

Keywords: Social Work, Emergencies, Psychosocial intervention; Professional competencies, Interinstitutional coordination.

Recibido: 03/03/26 Revisado: 26/06/26 Preprint: 02/01/27 Aceptado: 06/03/27 Publicado: 01/07/2027

Referencia normalizada: García Navarro, R.M., Pardo Cayuela, I. y Marín Martorell, A. (2026). El Trabajo Social en situaciones de emergencia en España: funciones profesionales, competencias y desafíos desde un estudio exploratorio. *Ehquidad. International Welfare Policies and Social Work Journal*, *28,* 11-44. https://doi.org/10.15257/ehquidad.2027.0011

Correspondencia: Rosa María García Navarro, Universidad de Murcia (España). Correo electrónico: rosamgarcianavarro@um.es

1. INTRODUCCIÓN

Las emergencias y desastres constituyen uno de los mayores retos contemporáneos para las sociedades modernas, generando impactos multidimensionales que trascienden el daño físico inmediato y afectan de forma simultánea a las dimensiones social, económico, emocional y comunitario. Un terremoto devastador no solo destruye infraestructuras y causa víctimas mortales, sino que provoca desplazamientos masivos de población, colapsa sistemas de servicios básicos, fragmenta tejidos sociales, produce traumas psicológicos colectivos y puede reproducir o intensificar desigualdades estructurales preexistentes. La pandemia de COVID-19 (2020-2022) ejemplifica esta complejidad, al afectar simultáneamente a la salud sanitaria, la economía, la educación, la salud mental colectiva y las dinámicas familiares y comunitarias.

En este contexto de creciente complejidad de crisis, el Trabajo Social ha emergido como profesión fundamental para la atención integral de las personas y comunidades afectadas. A diferencia de disciplinas que enfatizan aspectos específicos (medicina en salud física, psicología en salud mental, ingeniería en infraestructuras), el Trabajo Social aporta una perspectiva holística que integra dimensiones individuales, familiares, comunitarias, institucionales y estructurales (Dominelli, 2023). El/la profesional del Trabajo Social en contextos de emergencia actúa simultáneamente como evaluador/a de necesidades, facilitador/a de recursos, mediador/a interinstitucional, apoyo emocional y agente de cambio social.

Toda situación de crisis implica una dimensión social significativa que debe ser reconocida y valorada. El Trabajo Social se destaca como la profesión que continúa interviniendo más allá de la emergencia, comenzando con la atención preventiva para evitar o mitigar situaciones de riesgo previsibles. A este primer paso le sigue la atención psicosocial de apoyo o de respuesta inmediata, centrada en las necesidades y recursos disponibles durante la crisis. Finalmente, en la fase posterior a la emergencia, se persigue la recuperación y fortalecimiento integral de la comunidad, con una intervención más a largo plazo que aborda tanto necesidades materiales como bienestar psicosocial.

1.1. Experiencias de emergencias en España

España ha experimentado un conjunto de emergencias de gran magnitud en las últimas décadas que han visibilizado progresivamente la relevancia del Trabajo Social, aunque también han evidenciado desafíos críticos de institucionalización y reconocimiento. Los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004 en Madrid, con 193 víctimas mortales inmediatas y más de 2.000 heridos, marcaron un punto de inflexión en la conciencia institucional sobre la necesidad de intervención psicosocial especializada más allá de la respuesta médico-militar. El terremoto de Lorca del 11 de mayo de 2011, con magnitud 5.1, dejó 9 muertos directos, pero desplazó a miles de personas de sus viviendas durante meses, requiriendo Trabajo Social sostenido.

A lo largo de los siglos XX y XXI, el país también ha enfrentado numerosos desastres naturales, como las inundaciones en el País Vasco en 1983, la riada en el camping de Biescas, Huesca en 1996, y la erupción del volcán de La Palma en 2021, dejando pérdidas incalculables tanto materiales como humanas. En todas estas situaciones de emergencia, el Trabajo Social ha estado presente, respondiendo a las necesidades y al sufrimiento humano, reafirmando su papel clave en la gestión de emergencias como pilar fundamental dentro del sistema de servicios de emergencias. Sus funciones esenciales se circunscriben en la gestión de las necesidades inmediatas de las personas damnificadas y sus familias, especialmente en aquellas zonas y personas de mayor vulnerabilidad.

La pandemia de COVID-19 representó la emergencia sanitaria más prolongada de la historia reciente española, generando un rol inédito para el Trabajo Social en coordinación de altas hospitalarias, gestión de aislamientos y tramitación masiva de prestaciones de emergencia.

Todos estos hitos han puesto a prueba la capacidad de respuesta social e institucional en nuestro país.

1.2. La DANA de Valencia como hito crítico reciente

Más recientemente, la DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos) que afectó severamente a la Comunidad Valenciana entre el 29 de octubre y primeros días de noviembre de 2024, constituye la segunda peor catástrofe natural de la historia contemporánea española, solo superada por las riadas del Vallés de 1962. La DANA de Valencia causó más de 229 víctimas mortales confirmadas, aproximadamente 15.000 personas desplazadas temporalmente de sus viviendas y daños materiales estimados en más de 50.000 millones de euros. Afectó a municipios y pedanías de las comunidades autónomas de Aragón, Castilla la Mancha, Andalucía, Cataluña y la Comunidad Valenciana, configurando una situación de emergencia de gran magnitud ante el importante número de personas damnificadas, desaparecidas y víctimas mortales.

Esta emergencia activó masivamente a trabajadores/as sociales del Grupo Estatal de Intervención en Emergencias Sociales (GEIES), servicios municipales y colegiados/as en intervención simultánea, exponiendo tanto las capacidades adaptativas del sistema como sus limitaciones estructurales críticas. El Consejo General del Trabajo Social (CGTS) y el GEIES estuvieron presentes desde el primer momento, prestando apoyo al Colegio Oficial de Trabajo Social de Valencia, Alicante y Castellón, con la colaboración de Grupos de Emergencias de diferentes colegios profesionales, como los de Cataluña, Castilla La Mancha, Málaga, Madrid, Región de Murcia, entre otros.

Entre sus actuaciones, se demostró la eficacia de herramientas como el triaje social o evaluación de prioridades de atención, dando visibilidad a la labor de los/as trabajadores/as sociales que llevaron a cabo iniciativas en los municipios más afectados, especialmente en Torrent y Paiporta, convertidas en zona cero de la tragedia. Los/as profesionales brindaron acompañamiento, contención emocional y detección de necesidades, trabajando puerta a puerta y peinando las casas por áreas, colaborando en la gestión de recursos de forma coordinada con otros servicios de emergencias.

1.3. Respuesta institucional y reconocimiento de necesidades

Como respuesta a los aprendizajes de la DANA de Valencia y a las necesidades identificadas, en noviembre de 2024 se celebró en la Región de Murcia el "I Congreso Nacional de Emergencias", organizado por el Consejo General del Trabajo Social, la Dirección General de Seguridad Ciudadana y Emergencias del Gobierno de la Comunidad Autónoma de la R. Murcia y el Colegio Oficial del Trabajo Social de esta Comunidad (COTSRM). La principal finalidad de este Congreso fue crear un espacio para compartir conocimientos y experiencias de profesionales con larga trayectoria en el ámbito de las emergencias, para divulgar la importancia del Trabajo Social en este ámbito, promover aprendizaje especializado y reivindicar ante las autoridades competentes la creación de servicios de emergencias sociales en toda la región.

Las ponencias, muchas de ellas realizadas por trabajadores/as sociales con experiencias propias en emergencias, pusieron de relieve por qué el Trabajo Social es una pieza clave y eje vertebrador en las situaciones de crisis, subrayando la capacitación de la profesión para detectar y abordar necesidades materiales, coordinar recursos, proporcionar apoyo psicosocial a las personas afectadas y promover la recuperación de las redes y la resiliencia en la comunidad. Se reafirmó cómo el Trabajo Social aporta una perspectiva integral en todas las fases de intervención, especialmente en la atención en zonas y personas más vulnerables como menores de edad, personas mayores, discapacitadas, con necesidades especiales, extranjeras, mujeres en situación de violencia de género, entre otros.

En el Congreso, diversos profesionales compartieron sus experiencias y lecciones aprendidas en el campo. Estas exposiciones prácticas se centraron en la importancia de la intervención temprana, el apoyo emocional y la promoción de resiliencia en comunidades afectadas por crisis. Cada trabajador/a social presentó casos específicos en los que su labor fue fundamental para la recuperación de individuos y familias en situaciones críticas, subrayando cómo las metodologías adaptativas y la colaboración interinstitucional fortalecen las respuestas de emergencia. Las reflexiones sobre los desafíos enfrentados, como la falta de recursos y la importancia del autocuidado, brindaron una perspectiva valiosa que informa la práctica actual y futura del Trabajo Social en este ámbito.

El Consejo General del Trabajo Social también lidera un proyecto en las zonas más afectadas de la DANA, en colaboración con el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, con el objetivo de ofrecer atención y acompañamiento social a las personas damnificadas, desde una perspectiva biopsicosocial y comunitaria (CGTS, 2025).

1.4. Brecha de investigación y justificación del estudio

Sin embargo, pese a estas múltiples experiencias de emergencias de gran magnitud, la investigación académica rigurosa sobre el Trabajo Social en emergencias en España sigue siendo escasa, fragmentada y en buena medida dispersa en trabajos académicos aislados o reflexiones profesionales sin suficiente sistematización metodológica. Este vacío investigativo tiene consecuencias prácticas significativas: dificulta la definición de políticas públicas fundamentadas en evidencia, limita la justificación presupuestaria para recursos dedicados al Trabajo Social en emergencias, obstaculiza la estandarización de formación profesional y perpetúa la invisibilización del Trabajo Social en sistemas de gestión de riesgos, que continúan siendo dominados por perspectivas técnicas y médico-sanitarias.

El presente estudio exploratorio se justifica por varias razones de orden científico, profesional y social. Desde el orden científico, existe un vacío investigativo en la literatura académica española que requiere ser llenado mediante investigación empírica rigurosa. Desde el orden profesional, los Colegios Profesionales de Trabajo Social en España, especialmente tras la experiencia de la DANA de Valencia, han expresado la necesidad de sistematizar conocimiento sobre prácticas efectivas y fundamentar propuestas de formación especializada. Desde el orden social y político, las autoridades de protección civil necesitan argumentación fundamentada en evidencia para integrar formalmente el Trabajo Social en estructuras permanentes de respuesta social ante emergencias.

En este contexto, el objetivo general del estudio es analizar el papel del Trabajo Social en situaciones de emergencia en España, caracterizando funciones profesionales, competencias requeridas, patrones de colaboración interinstitucional, desafíos enfrentados y necesidades formativas. De manera específica se busca: caracterizar el perfil profesional de la muestra; identificar las funciones desempeñadas; describir los tipos de emergencias atendidas; analizar la colaboración interinstitucional; identificar los desafíos principales; y detectar necesidades formativas prioritarias.

2. MARCO TEÓRICO

El Trabajo Social en situaciones de emergencia se configura como un ámbito de intervención especializado que responde a crisis caracterizadas por su complejidad, rapidez de evolución e impacto multidimensional sobre personas, familias y comunidades. Frente a enfoques centrados exclusivamente en la respuesta sanitaria, logística o de seguridad, el Trabajo Social incorpora una perspectiva integral que atiende simultáneamente necesidades materiales, relacionales, emocionales, comunitarias e institucionales, situando en el centro la protección de derechos y el fortalecimiento de las capacidades de afrontamiento de la población afectada (Dominelli, 2023; FITS & AIETS, 2018). Desde esta perspectiva, la intervención social en emergencias no puede entenderse como una actuación accesoria, sino como una dimensión sustantiva de la respuesta ante desastres y crisis sociales.

La definición global del Trabajo Social subraya que la profesión se fundamenta en principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto a la diversidad, articulando teoría social, conocimientos situados y práctica profesional para afrontar desafíos vitales y promover el bienestar (FITS & AIETS, 2018). Aplicada al campo de las emergencias, esta definición permite comprender que la intervención no se limita a resolver carencias inmediatas, sino que también implica acompañar procesos de adaptación, activar redes de apoyo, coordinar recursos y contribuir a la reconstrucción social tras el impacto crítico. De este modo, el Trabajo Social en emergencias se despliega en continuidad con la identidad general de la profesión, aunque incorpora competencias y exigencias específicas propias de contextos de crisis.

2.1. Contextualización internacional del Trabajo Social en emergencias

El Trabajo Social en emergencias presenta grados muy distintos de institucionalización según los países, dependiendo de factores como el marco normativo, la integración en los sistemas públicos de respuesta y la existencia de formación especializada (Dominelli, 2023; BASW, 2024; Sim et al., 2021; CSWE, 2022). En este sentido, la revisión de experiencias internacionales resulta útil como contextualización teórica del caso español, presentada como marco de referencia y no como un análisis comparativo internacional metodológicamente sistemático.

En el contexto europeo, Reino Unido constituye uno de los ejemplos más desarrollados de formalización del Trabajo Social en emergencias, articulado a través del sistema de *Civil Contingencies*, los servicios de atención social y el sistema sanitario (Dominelli, 2023; BASW, 2024). La existencia de responsabilidades institucionales definidas, liderazgo formal y oferta específica de formación universitaria favorece una inserción más estable del Trabajo Social en la respuesta a desastres y en la recuperación posterior. Esta experiencia ilustra cómo la consolidación del campo depende no solo del compromiso profesional, sino también de estructuras organizativas permanentes y de reconocimiento normativo.

En América Latina, destaca especialmente el caso de Chile, donde la integración de la respuesta a desastres en el sistema de protección social ha permitido identificar hogares vulnerables y activar medidas de apoyo de manera temprana tras eventos de gran magnitud (Vivancos et al., 2020). Experiencias de México, Colombia y Jamaica son ejemplos de dispositivos en los que el Trabajo Social desempeña funciones relevantes en evaluación de necesidades, atención psicosocial, coordinación de albergues y apoyo a poblaciones vulnerables. Estas referencias permiten situar a España en un escenario intermedio, con fortalezas ligadas a la experiencia acumulada y a la existencia de grupos especializados, pero con debilidades asociadas a la ausencia de un marco legal específico, la fragmentación territorial y la desigual formalización del rol profesional.

Desde una perspectiva analítica, esta contextualización internacional permite extraer una idea central: la eficacia del Trabajo Social en emergencias no depende únicamente de la intervención individual del profesional, sino de su integración en sistemas de respuesta coordinados, con protocolos definidos, liderazgo institucional y formación especializada (Sim et al., 2021; BASW, 2024; CSWE, 2022).

2.2. Fundamentos del Trabajo Social en contextos de desastre

El Trabajo Social en emergencias se sustenta en una concepción de los desastres como fenómenos no solo físicos o naturales, sino también sociales, políticos y ambientales, cuyas consecuencias se distribuyen de manera desigual en función de las condiciones de vulnerabilidad previas (Dominelli, 2012; Dominelli, 2023). Desde esta mirada, los desastres no afectan a todas las personas por igual, sino que tienden a amplificar desigualdades preexistentes relacionadas con la pobreza, la edad, la discapacidad, el género, el aislamiento social o la debilidad de las redes comunitarias. En consecuencia, el Trabajo Social aporta una lectura que conecta la urgencia inmediata con factores estructurales más amplios, reforzando su papel en la detección de necesidades, la priorización de apoyos y la defensa de derechos.

La propuesta de *green social work* desarrollada por Dominelli amplía esta comprensión al vincular justicia social y justicia ambiental, subrayando que la intervención profesional debe atender tanto los efectos inmediatos de la catástrofe, como las condiciones socioambientales que incrementan el riesgo y la exposición diferencial de determinadas poblaciones (Dominelli, 2012; Dominelli, 2023). Esta perspectiva resulta particularmente útil para interpretar emergencias recientes en España, marcadas por eventos climáticos extremos, desplazamientos temporales de población y aumento de necesidades sociales complejas. Además, permite comprender por qué el Trabajo Social no se agota en la fase aguda de la emergencia, sino que también participa en procesos de recuperación, reconstrucción comunitaria y fortalecimiento preventivo.

Desde esta base, el Trabajo Social en emergencias puede entenderse como una práctica multidimensional que combina intervención directa, coordinación institucional, gestión de recursos, apoyo psicosocial y trabajo con redes familiares y comunitarias. Las competencias descritas en la literatura internacional refuerzan esta idea, señalando la importancia de la evaluación rápida de necesidades, la comunicación efectiva, la coordinación interprofesional, la sensibilidad cultural y la capacidad de intervención con grupos vulnerables (Sim et al., 2021; CSWE, 2022). Este enfoque resulta coherente con la lógica general del estudio, ya que permite interpretar los datos empíricos no como funciones aisladas, sino como manifestaciones de un rol profesional complejo e integrado.

2.3. Teoría de la crisis e intervención social

Uno de los fundamentos teóricos más relevantes para el Trabajo Social en emergencias es la teoría de la crisis, cuya formulación clásica se asocia a Caplan (1964) y a antecedentes vinculados a Lindemann. Desde este enfoque, la crisis se define como un estado temporal de desorganización en el que las estrategias habituales de afrontamiento resultan insuficientes para responder al evento precipitante, generándose una situación de desequilibrio que puede derivar tanto en deterioro como en reorganización adaptativa (Caplan, 1964). Esta formulación resulta especialmente útil para el Trabajo Social porque permite comprender la emergencia no solo como una ruptura, sino también como un proceso en el que la intervención profesional puede influir en la trayectoria posterior de recuperación.

Caplan (1964) plantea que la crisis evoluciona en varias fases, desde el impacto inicial hasta la resolución, pasando por momentos de incremento de la tensión, movilización de recursos y reorganización. Aplicado al ámbito del Trabajo Social, este modelo permite ordenar la intervención profesional en tareas como la contención inicial, la información clara, la evaluación de necesidades, la activación de apoyos, la estructuración de acciones inmediatas y el seguimiento posterior. De este modo, la teoría de la crisis aporta un marco interpretativo que ayuda a conectar la práctica concreta con un modelo comprensivo del proceso vivido por las personas afectadas.

Junto a esta perspectiva, el enfoque de resiliencia y crecimiento postraumático permite comprender que la respuesta a una emergencia no es uniforme y que, en determinadas condiciones, puede producirse una reorganización positiva tras la adversidad (Villalba, 2006; Tedeschi y Calhoun, 2004). Villalba (2006) destaca la relevancia del enfoque de resiliencia para el Trabajo Social al poner el acento en capacidades, recursos y procesos de adaptación, mientras que Tedeschi y Calhoun (2004) desarrollan la idea de crecimiento postraumático como posibilidad de transformación personal tras eventos críticos. Sin embargo, estas trayectorias no deben interpretarse de forma idealizada, sino como procesos condicionados por la calidad del apoyo recibido, la disponibilidad de redes, los recursos comunitarios y las condiciones estructurales en las que se produce la recuperación.

2.4. Modelos operativos de intervención en crisis

Entre los modelos operativos que orientan la intervención profesional en situaciones críticas, destaca la propuesta de Slaikeu (1996), quien diferencia entre una intervención de primera instancia, centrada en los primeros auxilios psicológicos, y una intervención de segunda instancia, dirigida a un abordaje más profundo y prolongado de la crisis. Esta distinción resulta especialmente útil en contextos de emergencia, donde no todas las actuaciones persiguen el mismo objetivo ni requieren el mismo nivel de especialización clínica.

Los primeros auxilios psicológicos buscan reducir la desorganización inicial, restablecer un mínimo de control, facilitar información comprensible y conectar a la persona con recursos de ayuda inmediatos (Slaikeu, 1996; WHO, 2011). En esta línea, el protocolo ACERCARSE constituye una referencia relevante en el contexto hispanohablante al estructurar la intervención inicial en componentes como la creación de un ambiente seguro, el contacto empático, la evaluación de necesidades, el restablecimiento emocional, la activación de recursos y el seguimiento (Muñoz et al., 2007). Para el Trabajo Social, este tipo de herramientas resulta especialmente

pertinente, ya que coincide con funciones nucleares como la evaluación rápida, la orientación, la contención emocional y la articulación con redes de apoyo.

El modelo de siete etapas de Roberts representa otra aportación clave a la intervención en crisis, al proponer una secuencia estructurada que incluye evaluación biopsicosocial, establecimiento de relación empática, definición del problema, facilitación de la expresión emocional, exploración de alternativas, elaboración de un plan de acción y seguimiento (Roberts, 1991; Roberts, 2005; Roberts y Ottens, 2005; Roberts y Yeager, 2009). Este modelo resulta compatible con la lógica del Trabajo Social porque combina estructura metodológica con flexibilidad relacional, y porque sitúa al profesional como facilitador de recursos, promotor de autonomía y coordinador de apoyos en un proceso de intervención breve pero intensiva. En consecuencia, ofrece un marco operativo útil para interpretar las funciones profesionales que posteriormente aparecen en los resultados del estudio.

2.5. Aportes del marco teórico al estudio

En conjunto, el marco teórico permite entender el Trabajo Social en emergencias como una práctica especializada, compleja y relacional, que se desarrolla entre la atención directa a personas afectadas, la coordinación con otros dispositivos y la reconstrucción del entorno comunitario (Arricivita, 2024; Dominelli, 2023; Sim et al., 2021). Asimismo, muestra que la intervención eficaz requiere no solo compromiso profesional, sino también estructuras organizativas, protocolos, formación y reconocimiento institucional suficientes para sostener la respuesta en condiciones de alta exigencia (BASW, 2024; CSWE, 2022; FITS, 2018; FITS & AIETS, 2018). Desde esta base, el presente estudio adopta el marco teórico no como un fin en sí mismo, sino como soporte para interpretar los datos empíricos obtenidos sobre funciones, competencias, colaboración interinstitucional, desafíos y necesidades formativas de profesionales del Trabajo Social en España.

3. METODOLOGÍA

El presente estudio se plantea como una investigación exploratorio-descriptiva de corte transversal, orientada a conocer el papel del Trabajo Social en situaciones de emergencia en España a partir de la experiencia de profesionales con trayectoria en este ámbito (Batthyány y Cabrera, 2011; Guevara et al., 2020). Su propósito es describir funciones desempeñadas, competencias consideradas relevantes, patrones de colaboración interinstitucional, desafíos percibidos y necesidades formativas vinculadas a la intervención profesional en contextos de crisis. Este diseño resulta adecuado para aproximarse a un fenómeno todavía escasamente investigado en el contexto español y para ofrecer una primera caracterización empírica del mismo (Guevara et al., 2020; Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.1. Participantes y muestreo

La población de referencia estuvo integrada por profesionales del Trabajo Social con experiencia en intervención en situaciones de emergencia, crisis o catástrofes en España. Dado el carácter específico del perfil requerido y la finalidad exploratoria del estudio, se recurrió a un muestreo no probabilístico intencional, apropiado cuando se busca acceder a participantes con conocimientos y experiencias directamente vinculados con el fenómeno analizado (Otzen y Manterola, 2017; Padró-Solanet, 2020; Reales et al., 2022; Stewart, 2025).

Los criterios de inclusión fueron: disponer de titulación oficial en Trabajo Social; contar con experiencia profesional en intervención en situaciones de emergencia, crisis o catástrofes; estar ejerciendo o haber ejercido profesionalmente en España; y aceptar participar de forma voluntaria mediante consentimiento informado. La muestra final estuvo conformada por 13 profesionales del Trabajo Social (N=13). Aunque se trata de un tamaño muestral reducido, su valor radica en la experiencia específica de las personas participantes y en la riqueza informativa aportada para un estudio de carácter exploratorio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.2. Instrumento

La recogida de información se realizó mediante un cuestionario estructurado *ad hoc* denominado "Cuestionario sobre el Trabajo Social en Situaciones de Emergencia", diseñado por el equipo investigador y sometido a revisión por expertos antes de su aplicación. El instrumento constó de 23 preguntas organizadas en varios bloques: datos demográficos, experiencia profesional, funciones desempeñadas, tipos de emergencias atendidas, colaboración interinstitucional, desafíos identificados y necesidades formativas.

El cuestionario combinó preguntas cerradas (de opción múltiple y escalas tipo Likert), con preguntas abiertas orientadas a recoger apreciaciones complementarias de las personas participantes sobre su experiencia profesional. Esta estructura permitió obtener información descriptiva sistematizable y, al mismo tiempo, incorporar matices interpretativos sobre la práctica del Trabajo Social en emergencias.

3.3. Procedimiento

La recogida de datos se llevó a cabo entre febrero y marzo de 2025 mediante distribución digital del cuestionario a través de *Google Forms*. La difusión se realizó con la colaboración del Colegio Oficial de Trabajo Social de la Región de Murcia (COTSRM), que facilitó el acceso a profesionales potencialmente vinculados al ámbito de estudio.

Las personas participantes recibieron información clara sobre los objetivos de la investigación, el carácter voluntario de la participación, la confidencialidad de los datos y la posibilidad de retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias. Este procedimiento favoreció la accesibilidad y la cumplimentación autónoma del cuestionario, permitiendo recopilar información de manera sistemática y homogénea.

3.4. Análisis de datos

El tratamiento de la información se centró principalmente en el análisis descriptivo de los datos obtenidos. Para las variables categóricas se calcularon frecuencias absolutas y relativas, mientras que para la valoración de la colaboración interinstitucional se emplearon medidas de tendencia central y dispersión. Este análisis permitió caracterizar el perfil de la muestra, identificar las funciones más frecuentemente desempeñadas, describir los tipos de emergencias atendidas y reconocer los principales desafíos y necesidades formativas percibidos por los y las profesionales.

Las respuestas abiertas fueron consideradas como apoyo complementario para contextualizar e interpretar algunos resultados, aportando matices sobre la experiencia profesional en emergencias. En este sentido, su función fue enriquecer la lectura de los hallazgos descriptivos y ofrecer una comprensión más amplia del fenómeno estudiado, sin constituir un corpus independiente de análisis extenso.

3.5. Consideraciones éticas

El estudio se desarrolló de acuerdo con los principios éticos del Trabajo Social y de la investigación social, garantizando la participación voluntaria, el consentimiento informado, la confidencialidad y el anonimato de las respuestas (Banks y Brydon-Miller, 2018; FITS, 2018; FITS & AIETS, 2018; Guruswami et al., 2023). Asimismo, se respetaron la dignidad, la autonomía y el valor de las aportaciones de todas las personas participantes, en consonancia con los principios éticos globales de la profesión (FITS, 2018; FITS & AIETS, 2018).

El proceso investigador se orientó además por criterios de rigor, transparencia y honestidad en el tratamiento y presentación de los datos, de acuerdo con el Código de Buenas Prácticas Científicas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC, 2021).

3.6. Limitaciones del estudio

El estudio presenta algunas limitaciones que conviene considerar en la interpretación de los resultados. En primer lugar, el tamaño reducido de la muestra y el carácter no probabilístico del muestreo impiden generalizar los hallazgos al conjunto de profesionales del Trabajo Social en emergencias en España (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Otzen y Manterola, 2017). En segundo lugar, la participación voluntaria puede haber favorecido la presencia de profesionales especialmente motivados o sensibilizados con el tema, introduciendo un posible sesgo de autoselección. En tercer lugar, el diseño transversal ofrece una fotografía puntual del fenómeno, pero no permite observar cambios a lo largo del tiempo ni establecer relaciones causales. Finalmente, la información procede de autoinformes de los propios profesionales, por lo que refleja percepciones y experiencias subjetivas que no fueron contrastadas con otras fuentes complementarias.

Aun con estas limitaciones, el estudio aporta una aproximación empírica valiosa a un ámbito de intervención poco investigado en España y ofrece una base útil para futuras investigaciones de mayor alcance.

4. RESULTADOS

Los resultados muestran un perfil profesional altamente experimentado, con funciones amplias y una intervención fuertemente articulada con otros servicios, aunque atravesada por desafíos de coordinación, reconocimiento y cuidado profesional.

4.1. Perfil sociodemográfico y profesional

La muestra estuvo compuesta por 13 profesionales del Trabajo Social con una trayectoria amplia en el ámbito general de la profesión y, en buena parte de los casos, también en emergencias. La totalidad de las personas participantes contaba con más de 10 años de experiencia en Trabajo Social, y más de la mitad acumulaba más de 10 años de experiencia específica en emergencias, lo que apunta a un grupo con conocimiento consolidado del campo de intervención (CSWE, 2022; Sim et al., 2021; Zakour y Harrell, 2003).

Tabla 1. Perfil profesional de la muestra

Variable	Categoría	n	%
Experiencia en Trabajo Social	Más de 10 años	13	100,0
Experiencia en emergencias	Menos de 1 año	1	7,7
Experiencia en emergencias	1-5 años	2	15,4
Experiencia en emergencias	6-10 años	3	23,1
Experiencia en emergencias	Más de 10 años	7	53,8

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la edad, predominan los tramos medios y altos, especialmente entre 40 y 59 años, lo que refuerza la imagen de una muestra madura y con capital profesional acumulado. Esta distribución sugiere además la relevancia de favorecer procesos de transferencia de conocimiento y continuidad profesional en un área donde la veteranía tiene un peso importante (Katiraee et al., 2024; Maphisa et al., 2017; Sim et al., 2021).

Tabla 2. Distribución por edad

Tramo de edad	n	%
30-39 años	1	7,7
40-49 años	5	38,5
50-59 años	4	30,8
60 años o más	3	23,1

Fuente: Elaboración propia

4.2. Tipos de emergencia y funciones desempeñadas

Los desastres naturales y las emergencias sanitarias fueron los tipos de crisis más frecuentemente abordados, seguidos de las emergencias humanitarias. La presencia de profesionales con experiencia en múltiples escenarios confirma la diversidad de contextos en los que se despliega el Trabajo Social en emergencias.

Tabla 3. Tipos de emergencias atendidas

Tipo de emergencia	n	%
Desastres naturales	8	61,5
Emergencias sanitarias	8	61,5
Emergencias humanitarias	5	38,5
Conflictos sociales	3	23,1
Otras emergencias	3	23,1
Atentados terroristas	2	15,4
Emergencias antrópicas	1	7,7

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Funciones desempeñadas en emergencias

Función	n	%
Evaluación de situaciones de necesidad	11	84,6
Apoyo psicosocial y contención emocional	11	84,6
Orientación y asesoramiento	11	84,6
Coordinación con otros servicios	11	84,6
Gestión y tramitación de recursos	10	76,9
Filiación/identificación de personas afectadas	9	69,2
Seguimiento y derivación a recursos especializados	9	69,2
Facilitación de redes de apoyo social y familiar	7	53,8
Mediación entre personas afectadas	7	53,8
Análisis del impacto en grupos vulnerables	6	46,2
Acompañamiento en rituales culturales de despedida	5	38,5

Fuente: Elaboración propia.

Las funciones con mayor presencia fueron la evaluación de necesidades, el apoyo psicosocial y contención emocional, la orientación y la coordinación con otros servicios, todas con una frecuencia del 84,6%. También destacaron la gestión de recursos, la filiación, el seguimiento y la derivación, lo que muestra un ejercicio profesional que combina respuesta inmediata, acompañamiento y articulación institucional (Arricivita, 2024; IFSW y AIETS, 2014; Meshelemiah et al., 2024; Moorhead et al., 2025).

4.3. Colaboración interinstitucional y desafíos

La colaboración más frecuente se produjo con los servicios sociales municipales y autonómicos, seguidos de Protección Civil y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. También aparecen asociaciones, ONG, ministerios, redes comunitarias y servicios de salud, lo que evidencia una práctica profundamente interinstitucional.

Tabla 5. Colaboración con otros servicios y organizaciones

Servicio u organización	n	%
Servicios Sociales municipales y autonómicos	11	84,6
Protección Civil	8	61,5
Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado	8	61,5
Asociaciones y ONG	7	53,8
Ministerios relacionados con emergencias	5	38,5
Redes comunitarias	4	30,8
Servicios de salud	4	30,8

Fuente: Elaboración propia.

La efectividad percibida de la colaboración interinstitucional fue moderadamente positiva, con una media de 3,85 sobre 5 y una desviación típica de 0,90. Esta valoración sugiere una coordinación funcional, aunque todavía desigual y mejorable en función de los contextos y dispositivos implicados.

Tabla 6. Valoración de la efectividad de la colaboración interinstitucional

Indicador	Valor
Media	3,85
Desviación típica	0,90
Rango	2-5

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Distribución de puntuaciones de efectividad

Puntuación Likert	n	%
2	1	7,7
3	3	23,1
4	6	46,2
5	3	23,1

Fuente: Elaboración propia.

Entre los principales desafíos destacan la insuficiente coordinación interinstitucional, la falta de protocolos específicos, el alto nivel de estrés profesional y la subestimación del rol del Trabajo Social. También aparecen problemas de planificación previa, escasez de recursos y sobrecarga laboral, lo que apunta a limitaciones tanto organizativas como operativas (Matlakala et al., 2021; Noureen et al., 2024).

Tabla 8. Desafíos identificados

Desafío	n	%
Insuficiente coordinación interinstitucional	7	53,8
Falta de protocolos de actuación específicos	6	46,2
Alto nivel de estrés profesional	6	46,2
Subestimación del rol del Trabajo Social	6	46,2
Carencias de planificación previa	5	38,5
Falta de recursos materiales y humanos	4	30,8
Sobrecarga de trabajo	3	23,1
Falta de formación especializada	2	15,4

Fuente: Elaboración propia.

4.4. Competencias clave y necesidades formativas

La competencia más valorada fue el trabajo en equipo interdisciplinar, seguida de la comunicación efectiva, la gestión emocional y el conocimiento de primeros auxilios psicológicos. También ocuparon un lugar relevante la toma de decisiones bajo presión, el conocimiento de recursos y la resolución de conflictos, lo que dibuja un perfil profesional que integra capacidades relacionales, técnicas y organizativas (Sim et al., 2021; Muñoz et al., 2007; WHO, 2011).

Las necesidades formativas se concentraron en los primeros auxilios psicológicos, la gestión del estrés y autocuidado, la coordinación en emergencias y los protocolos específicos de actuación. La coincidencia entre competencias valoradas y ámbitos donde se demanda más formación sugiere una percepción profesional muy ajustada a las exigencias reales del trabajo en emergencias (Birkhead y Vermeulen, 2018; Blomberg et al., 2024; Mahaffey et al., 2021).

Tabla 9. Competencias consideradas más importantes

Competencia	n	%
Trabajo en equipo interdisciplinar	12	92,3
Habilidades de comunicación efectiva	11	84,6
Gestión emocional y autocontrol	10	76,9
Conocimiento de primeros auxilios psicológicos	10	76,9
Toma de decisiones bajo presión	9	69,2
Conocimiento de recursos y servicios	9	69,2
Resolución de conflictos	8	61,5
Coordinación interinstitucional	7	53,8
Evaluación rápida de necesidades	6	46,2
Adaptabilidad	5	38,5

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 10. Necesidades formativas prioritarias

Área formativa	n	%
Primeros auxilios psicológicos	11	84,6
Gestión del estrés y autocuidado profesional	10	76,9
Coordinación en emergencias	9	69,2
Protocolos específicos de actuación	8	61,5
Intervención grupal	7	53,8
Gestión del duelo	6	46,2

Fuente: Elaboración propia.

5. DISCUSIÓN

En conjunto, los resultados dibujan un campo de intervención sostenido por profesionales con experiencia acumulada, cuya práctica combina evaluación de necesidades, apoyo psicosocial, orientación, gestión de recursos y coordinación institucional. Este patrón es coherente con la literatura que concibe el Trabajo Social en emergencias como una práctica integral y multidimensional, en la que convergen funciones materiales, relacionales, emocionales y comunitarias (Dominelli, 2023; Arricivita, 2024; IFSW y AIETS, 2014). La elevada presencia de participantes con más de una década de experiencia coincide con la literatura que subraya la importancia del bagaje profesional en contextos de alta complejidad, incertidumbre y presión temporal (CSWE, 2022; Sim et al., 2021; Zahour y Harrell, 2003).

El patrón de funciones identificado confirma que el Trabajo Social en emergencias no se limita a una intervención puntual ni a un único tipo de apoyo. La alta frecuencia de tareas como la evaluación de necesidades, el apoyo psicosocial, la orientación, la coordinación interinstitucional y la gestión de recursos refuerza la idea de una práctica profesional integral, capaz de conectar dimensiones materiales, emocionales, familiares, comunitarias e institucionales en una misma intervención (Arricivita, 2024; IFSW y AIETS, 2014; Moorhead et al., 2025).

Al mismo tiempo, la valoración moderadamente positiva de la colaboración interinstitucional convive con la identificación de la coordinación insuficiente como principal desafío, lo que sugiere que la existencia de redes de trabajo no garantiza por sí sola su plena eficacia. La falta de protocolos, el estrés profesional, la subestimación del rol y las carencias formativas detectadas refuerzan la necesidad de consolidar marcos de actuación más estructurados, así como estrategias de apoyo y preparación profesional sostenida, en línea con lo señalado por estudios recientes sobre desastres, coordinación interagencial y autocuidado de intervinientes (Abdeen et al., 2021; Abbas y Miller, 2025; Matlakala et al., 2021; Noureen et al., 2024; Blomberg et al., 2024).

Los desafíos vinculados a la falta de protocolos específicos, el estrés profesional, la subestimación del rol y las carencias de planificación muestran que las dificultades del Trabajo Social en emergencias no son solo operativas, sino también organizativas y simbólicas. La literatura internacional ha señalado de manera reiterada que la ambigüedad de funciones, la insuficiente protocolización, la exposición a trauma secundario y la escasa visibilidad profesional pueden afectar tanto al bienestar de los equipos como a la eficacia de la respuesta (Matlakala et al., 2021; Noureen et al., 2024).

Por su parte, las competencias más valoradas y las necesidades formativas expresadas presentan una notable coherencia interna. La importancia concedida al trabajo interdisciplinar, la comunicación, la gestión emocional, los primeros auxilios psicológicos y la toma de decisiones bajo presión coincide con las áreas donde se demanda mayor formación, especialmente en primeros auxilios psicológicos, autocuidado, coordinación y protocolos específicos. Esta convergencia se alinea con estudios que subrayan la relevancia de la capacitación sostenida en apoyo psicológico inicial, resiliencia profesional y estrategias de autocuidado para mejorar la respuesta en contextos de desastre (Birkhead y Vermeulen, 2018; Mahaffey et al., 2021; Blomberg et al., 2024; Muñoz et al., 2007; WHO, 2011).

6. CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos permiten caracterizar el Trabajo Social en emergencias en España como un campo de práctica especializado, sostenido por profesionales con amplia experiencia y con un perfil de intervención claramente multidimensional. Las funciones identificadas muestran que la actuación profesional combina evaluación de necesidades, apoyo psicosocial, orientación, gestión de recursos y coordinación interinstitucional, lo que refuerza la idea de una práctica integral y relacional, coherente con la definición global del Trabajo Social y con la literatura sobre intervención en crisis y desastres (Dominelli, 2023; IFSW y AIETS, 2014; Sim et al., 2021).

La investigación también pone de relieve que la intervención en emergencias no depende únicamente de la experiencia individual de los y las profesionales, sino de las condiciones organizativas en las que esa práctica se desarrolla. La coordinación interinstitucional aparece como un componente central de la respuesta, aunque su calidad se percibe como desigual, y se acompaña de dificultades asociadas a la falta de protocolos específicos, al estrés profesional y a una insuficiente visibilidad del rol del Trabajo Social. En este sentido, los resultados sugieren que el fortalecimiento del campo requiere no solo capacitación técnica, sino también estructuras de coordinación más consistentes, mayor reconocimiento institucional y medidas orientadas al cuidado profesional (Abdeen et al., 2021; Abbas y Miller, 2025; Matlakala et al., 2021; Noureen et al., 2024).

Asimismo, se observa una elevada coherencia entre las competencias consideradas esenciales para la intervención y las áreas en las que se identifican mayores necesidades formativas. La relevancia concedida al trabajo interdisciplinar, la comunicación efectiva, la gestión emocional y los primeros auxilios psicológicos coincide con la demanda de formación en PAP, autocuidado, coordinación y protocolos de actuación, lo que muestra una lectura profesional afinada de las exigencias reales del terreno (Birkhead y Vermeulen, 2018; Blomberg et al., 2024; Muñoz et al., 2007; WHO, 2011). Esta convergencia refuerza la pertinencia de impulsar itinerarios formativos específicos y sostenidos en el ámbito del Trabajo Social en emergencias.

Desde una perspectiva interpretativa más amplia, los resultados no permiten generalizaciones estadísticas al conjunto del Estado, pero sí aportan una primera aproximación empírica consistente a un ámbito todavía poco investigado en España. El tamaño reducido de la muestra y su carácter no probabilístico aconsejan prudencia, aunque no anulan el valor descriptivo del estudio para visibilizar funciones, desafíos y necesidades de una práctica profesional de alta relevancia social (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Otzen y Manterola, 2017). En este sentido, el trabajo ofrece una base útil para investigaciones futuras con muestras más amplias, estrategias comparativas más sistemáticas y diseños que integren nuevas fuentes de información.

Finalmente, el estudio sugiere que el fortalecimiento del Trabajo Social en emergencias en España pasa por consolidar marcos de actuación más estructurados, mejorar la coordinación entre dispositivos, reforzar la formación especializada y reconocer de forma más explícita la aportación profesional en todas las fases de la emergencia. Más que un campo periférico, los datos lo presentan como un componente sustantivo de la respuesta social ante crisis, desastres y situaciones de alta vulnerabilidad.

Tabla 11. Síntesis de hallazgos principales

Dimensión	Síntesis
Perfil profesional	La muestra refleja un perfil altamente experimentado, con más de 10 años de experiencia en Trabajo Social en el 100% de los casos y una elevada proporción con experiencia específica en emergencias
Funciones	Predominan la evaluación de necesidades, el apoyo psicosocial, la orientación, la coordinación con otros servicios y la gestión de recursos, lo que confirma una práctica profesional multidimensional
Colaboración interinstitucional	La colaboración es frecuente, sobre todo con servicios sociales, Protección Civil y fuerzas de seguridad, aunque su efectividad se percibe como moderada y desigual
Desafíos	Destacan la insuficiente coordinación interinstitucional, la falta de protocolos específicos, el estrés profesional y la subestimación del rol del Trabajo Social
Competencias clave	Sobresalen el trabajo interdisciplinar, la comunicación efectiva, la gestión emocional, los primeros auxilios psicológicos y la toma de decisiones bajo presión
Necesidades formativas	Se concentran en primeros auxilios psicológicos, autocuidado y gestión del estrés, coordinación en emergencias y protocolos específicos de actuación

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12. Líneas de fortalecimiento derivadas del estudio

Línea	Contenido
Organización y coordinación	Reforzar mecanismos estables de coordinación interinstitucional, clarificación de funciones y articulación operativa entre dispositivos
Protocolización	Desarrollar y consolidar protocolos específicos de actuación social en emergencias adaptados a distintos contextos de intervención
Formación especializada	Impulsar formación continua y especializada en primeros auxilios psicológicos, intervención en crisis, coordinación y gestión del duelo
Cuidado profesional	Incorporar medidas de autocuidado, supervisión y apoyo emocional para profesionales expuestos a situaciones de alta intensidad y trauma secundario
Desarrollo del campo	Favorecer nuevas investigaciones empíricas con diseños más amplios y profundos que permitan consolidar evidencia sobre el Trabajo Social en emergencias en España

Fuente: Elaboración propia.

Se ofrecen siete recomendaciones estratégicas derivadas del análisis: *Primera,* elaboración e implementación de Protocolo Nacional de Atención Social en Emergencias que estandarice funciones explícitas, competencias esperadas, responsabilidades y mecanismos de coordinación, con carácter vinculante para todas las Comunidades Autónomas. *Segunda,* integración formal en estructuras permanentes de Protección Civil y Salud Pública, incluyendo creación de puestos de trabajo remunerado y participación formal en mesas técnicas de planificación. *Tercera,* fortalecimiento de formación especializada mediante cursos específicos en grados, máster especializado y formación continua. *Cuarta,* promoción de coordinación interinstitucional efectiva, mediante establecimiento de Mesas de Coordinación Social Interinstitucional. *Quinta,* impulso a investigación aplicada y evaluación mediante proyectos colaborativos y sistematización de lecciones aprendidas. *Sexta,* implementación de protocolos de autocuidado profesional que

incluyan supervisión clínica, espacios de contención y límites claros de jornadas. *Séptima,* promoción de resiliencia comunitaria como eje central, incorporando enfoque de fortalecimiento preventivo mediante educación comunitaria, fortalecimiento de redes sociales y participación en diseño de planes de emergencia.

7. CONTRIBUCIONES DE LOS AUTORES

Conceptualización (RMGM, IPC, AMM); Curación de datos (RMGM); Análisis formal (RMGM, AMM); Investigación (RMGM, IPC, AMM); Metodología (RMGM, IPC, AMM); Recursos (RMGM, IPC); Supervisión (RMGM, IPC, AMM); Visualización (RMGM, IPC, AMM); Redacción como borrador inicial (RMGM); Redacción como revisión y edición (RMGM, IPC, AMM). Los porcentajes de las contribuciones son RMGN (48%), IPC (26%) y AMM (26%). Todos los autores leyeron y aprobaron el manuscrito final.

8. REFERENCIAS

Abbas, R. y Miller, T. (2025). Exploring communication inefficiencies in disaster response: Perspectives of emergency managers and health professionals. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, *120*, 1-15. https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2025.105393

Abdeen, F. N., Fernando, T., Kulatunga, U., Hettige, S. y Arjuna, K.D. (2021). Challenges in multi-agency collaboration in disaster management: A Sri Lankan perspective. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, *62,* 1-14. https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2021.102399

Arricivita, A. L. (2024). Una mirada retrospectiva al trabajo social en emergencias. *Servicios Sociales y Política Social*, *131*, 171-192. https://www.serviciossocialesypoliticasocial.com/-149

Banks, S. y Brydon-Miller, M. (2018). Ethics in participatory research for Health and Social Well-Being. En: S. Banks & M. Brydon-Miller (Eds.), *Ethics in participatory research for health and social well-being: Cases and commentaries*. London, Routledge, 1-30. https://doi.org/ 10.4324/ 9781315106847

Batthyány, K. y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en ciencias sociales: Apuntes para un curso inicial*. Montevideo, Universidad de la República.

BASW (The professional association for social workers) (2024). *The role of the DASS and social workers in disaster recovery (refreshed 2024)* Inglatera: The professional association for social work and social workers. Disponible en https://basw.co.uk/sites/default/files/2024-08/Joint%20ADASS%20BASW%20England%20Statement%202024%20-%202.pdf [12 julio de 2025]

Birkhead, G. S. y Vermeulen, K. (2018). Sustainability of psychological first aid training for the disaster response workforce. *American Journal of Public Health, 108*(Suppl 5), S381-S382. https://doi.org/10.2105/AJPH.2018.304643

Blomberg, K., Murphy, J. y Hugelius, K. (2024). Self-care strategies used by disaster responders after the 2023 earthquake in Turkey and Syria: A mixed methods study. *Emergency Medicine BMC, 24*, 195. https://doi.org/10.1186/s12873-024-01105-8

Caplan, G. (1964). *Principles of preventive psychiatry*. London, Basic Books.

Consejo General de Trabajo Social (CGTS) (2025). *El Consejo General lidera un ambicioso proyecto en las zonas más afectadas por la DANA*. España, Consejo General de Trabajo Social. Disponible en https://www.cgtrabajosocial.es/noticias/el-consejo-general-lidera-unambicioso-proyecto-en-las-zonas-mas-afectadas-por-la-dana/13463/view [14 septiembre de 2025]

Consejo Superior de Investigaciones Científicas [CSIC] (2021). *Código de Buenas Prácticas Científicas del CSIC* (Edición revisada). Disponible en https://www.csic.es/es/el-csic/etica-e-integridad-cientifica-en-el-csic/integridad-cientifica-y-buenas-practicas [15 septiembre de 2025]

Council on Social Work Education [CSWE] (2022). *Specialized practice curricular guide for disaster relief social work* (Vol. 2) Alexandria, Virginia: CSWE Press. Disponible en https://www.cswe.org/getmedia/b016c4e3-34cd-4c60-90c5-3a7b7b8494f4/Disaster-Relief-Curricular-Guide_Volume-2.pdf [15 septiembre de 2025]

Dominelli, L. (2012). ***Green Social Work. From environmental crisis to environmental justice.*** **UK, Polity Press.**

Dominelli, L. (2023). ***Social work practice during times of disaster: A transformative green Social Work model for Theory, Education and Practice in disaster interventions*****. London: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003105824**

Federación Internacional de Trabajadores Sociales [IFSW] & Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social [AIETS] (2014). ***Definición global del trabajo social*** **Switzerland: International Federation of Social Workers Disponible en https://www.adasu.org/prod/1/487/Definicion. Global.del.Trabajo.Social.pdf [18 septiembre de 2025]**

Federación Internacional de Trabajadores Sociales [FITS] (2018). ***Declaración global de los principios éticos del Trabajo Social*** **Switzerland: International Federation of Social Workers. Disponible en https://www.ifsw.org/declaracion-global-de-los-principios-eticos-del-trabajo-social/ [15 septiembre de 2025]**

Federación Internacional de Trabajadores Sociales [FITS] & Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social [AIETS] (2018). ***Principios éticos globales del trabajo social*****. Switzerland: International Federation of Social Workers. Disponible en https://www.ifsw.org/what-we-do/global-definition-of-social-work/ [15 septiembre de 2025]**

Guevara, G. P., Verdesoto, A. E. y Castro, N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas y de investigación-acción). ***RECIMUNDO, 4*****(3), 163-173. https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173**

Guruswami, G.K., Mumtaz, S., Gopakumar, A., Khan, E., Abdullah, F. y Parahoo, S. K. (2023). Academic integrity perceptions among health-professions' students: A cross-sectional study in the Middle East. ***Journal of Academic Ethics, 21*****, 231-249. https://doi.org/10.1007/s10805-022-09452-6**

Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. P. (2018). ***Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*****. Ciudad de México, México, McGraw-Hill Education.**

Katiraee, N., Berti, N., Das, A., Zennaro, I., Aldrighetti, R., Dimovski, V., Peljhan, D., Dobbs, D., Glock, C., Pacheco, G., Neumann, P., Ogawa, A. y Battini, D. (2024). A new roadmap for an age-inclusive workforce management practice and an international policies comparison [Version 2; peer review: 2 approved]. *Open Research Europe, 4*, 85. https://doi.org/10.12688/openreseurope.17159.2

Mahaffey, B. L., Mackin, D. M., Rosen, J., Schwartz, R. M., Taioli, E. y Gonzalez, A. (2021). The disaster worker resiliency training program: a randomized clinical trial. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, *94*, 9–21. https://doi.org/10.1007/s00420-020-01552-3

Maphisa, S. B., Zwane, B. K. y Nyide, C. J. (2017). Succession planning and staff retention challenges: An industrial outlook and major risks. *Risk governance & control: financial markets & institutions, 7*(3), 17-26. http://dx.doi.org/10.22495/rgcv7i3p2

Matlakala, F. K., Nyahunda, L. y Makhubele, J. C. (2021). Challenges faced by social workers dealing with victims and survivors of natural disasters. *Eurasian Journal of Social Sciences, 9*(3), 189-197. https://doi.org/10.15604/ejss.2021.09.03.005

Meshelemiah, J. CA., Dellor, E., Karandikar, S., Munshi, A., Barboza-Salerno, G. y Steinke, H. (2024). Adverse Childhood Experiences, Women Who Are Sex Trafficked, and Social Service Utilization: Implications for Social Work. *Social Work*, *69*(3), 265-275. https://doi.org/10.1093/sw/swae024

Moorhead, B., Otani, K., Bowles, W., Baginsky, M., Bell, K., Ivory, N., Mackenzie, H. y Savaya, R. (2025). Toward a definition of professional identity for social work: Findings from a scoping review. *The British Journal of Social Work*, *55*, 877–896. https://doi.org/10.1093/bjsw/bcae197

Muñoz, M., Ausín, B. y Pérez-Santos, E. (2007). Primeros auxilios psicológicos: Protocolo ACERCARSE. *Psicología Conductual*, *15*(3), 479-505. https://www.imrpress.com/journal/BP/15/3/pii/2007 1503479

Noureen, N., Gul, S., Maqsood, A., Hakim, H. y Yaswi, A. (2024). Navigating the shadows of others' traumas: An in-depth examination of secondary traumatic stress and psychological distress among rescue professionals. *Behavioral Sciences, 14*(1), 21. https://doi.org/10.3390/bs14010021

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Revista Internacional de Morfología*, *35*(1), 227-232. http://dx.doi.org/10.4067 / S0717-95022017000100037

Padró-Solanet, A. (2020). *El muestreo*. España, Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Palmer, N. (1997). Resilience in adult children of alcoholics: A nonpathological approach to social work practice. *Health and Social Work*, *22*(3), 201-209. https://doi.org/10.1093/hsw/22.3.201

Reales L. J., Robalino G. E., Peñafiel A. C., Cárdenas J. H. y Cantuña-Vallejo P. F. (2022). El muestreo intencional no probabilístico como herramienta de la investigación científica en carreras de ciencias de la salud. *Universidad y Sociedad*, *14*(S5), Article S5. https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3338

Roberts, A. R. (1991). *Contemporary perspectives on crisis intervention and prevention*. Englewood Cliffs, NJ, Prentice Hall.

Roberts, A. R (2005). *Crisis intervention handbook: Assessment, treatment, and research* (3rd ed.). Oxford, Oxford University Press.

Roberts, A. R. y Ottens, A. J (2005). The seven-stage crisis intervention model: a roadmap for goal achievement, problem solving, and crisis resolution. *Brief Treatment and Crisis Intervention*, *5*(4), 329-339. https://doi.org/10.1093/brief-treatment/mhi030

Roberts, A. R. y Yeager, K. R. (2009). *Pocket guide to crisis intervention*. Oxford, Oxford University Press.

Sim, T., He, M. y Dominelli, L. (2021). Social Work Core Competencies in Disaster Management Practice: An Integrative Review. *Research on Social Work Practice*, *32*(3), 310-321. https://doi.org/10.1177/10497315211055427

Slaikeu, K. A. (1996). ***Intervención en crisis: Manual para práctica e investigación*** **(2nd ed.). Manual Moderno. https://es.scribd.com/document/633000745/Intervencion-en-Crisis-Slaikeu-3**

Stewart, L. (2025). ***El muestreo intencional en la investigación cualitativa*****. ATLAS.ti. Disponible en https://atlasti.com/es/research-hub/muestreo-intencional. [5 octubre de 2025]**

Tedeschi, R. G. y Calhoun, L. G. (2004). Posttraumatic growth: Conceptual foundations and empirical evidence. ***Psychological Inquiry*****,** ***15*****(1), 1-18. https://doi.org/10.1207/s15327965pli1501_01**

Villalba, C. (2006). El enfoque de resiliencia en trabajo social». ***Acciones e Investigaciones Sociales*****,** ***1*****(extra), 466-504. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.20061%20Ext479**

Vivanco, L., Villagrán, A. y Martínez, V. (2020). El uso de intervenciones de Trabajo Social para abordar los riesgos climáticos y de desastres en América Latina y el Caribe. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial. Disponible en https://documents1.worldbank.org/curated/en/582441593596227210/pdf/Using-Social-WorkInterventions-to-Address-Climate-and-Disaster-Risks-in-Latin-America-andtheCaribbean-Guidance-Note.pdf [20 septiembre de 2025]

World Health Organization [WHO] (2011). ***Psychological first aid: Guide for field workers*****. WHO, War Trauma Foundation & World Vision International. Geneva, Switzerland. Disponible en https://www.who.int/publications/i/item/9789241548205[01 octubre de 2025]**

Zakour, M. J. y Harrell, E. B. (2003). Access to Disaster Services. ***Revista de Investigación en Servicios Sociales, 30*****, 27-54. https://doi.org/10.1300/J079v30n02_03**